

لماذا لا أستطيع أن أبلغ... ؟



BARRERAS EXISTENTES A LA HORA DE DENUNCIAR CONDUCTAS ILÍCITAS

Comprender las relaciones de poder, la interseccionalidad y el contexto



Este informe sirve como conclusión del proyecto de investigación de Oxfam sobre los factores que influyen a la hora de denunciar conductas ilícitas, que comenzó en 2019-2020 con la identificación de barreras concretas a la hora de denunciar este tipo de conductas en Myanmar,¹ Iraq² y Ghana.³ Con el objetivo de poner a prueba la aplicación de las recomendaciones de esta investigación, Oxfam invirtió en dos proyectos piloto que se desarrollaron en Iraq y Ghana entre mayo de 2021 y septiembre de 2022.

Oxfam en Iraq se centró en las percepciones que las personas supervivientes tienen de la justicia, así como en combatir la culpabilización de las supervivientes, y en colaborar con sus organizaciones socias para establecer conjuntamente mecanismos de denuncia. Oxfam en Ghana también trabajó estrechamente con sus organizaciones socias para desarrollar una campaña nacional de lucha contra las violencias basadas en el género, que incluía una línea telefónica de denuncia de conductas ilícitas e iniciativas dirigidas a reforzar la concienciación de las comunidades en este ámbito.

Entre las lecciones aprendidas encontramos la necesidad de garantizar una programación integral y financiación flexible; la importancia de aplicar un enfoque feminista al seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL), así como de situar a las personas supervivientes en el centro de los programas y de establecer asociaciones decoloniales que garanticen que las personas supervivientes puedan denunciar las conductas ilícitas.

© Oxfam Internacional; agosto de 2023

Este caso práctico ha sido escrito por Ania Gaboune, Ali Mohammed y Johnson Naapi. Oxfam reconoce el liderazgo de Oxfam en Ghana y de Oxfam en Iraq. En concreto, Oxfam agradece la contribución de las siguientes personas en su elaboración: Lydia Doe, Samuel Asamoah Boateng, Safa Hassan, Carolina Echegaray, Melissa Harris, Emily Tomkys Valteri, Hannah Fisher-Jones, Xara Church, Alina Rosenfeld y Sarah Barakat. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con agaboune1@oxfam.org.uk.

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional en agosto de 2023.

DOI: 10.21201/2023.621533

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido.

Traducido del inglés por Cristina Álvarez y revisado por Sandra Sánchez-Migallón de la Flor.

Imagen de portada: Un cartel de la campaña para prevenir el silenciamiento y el estigma de las personas supervivientes. Crédito de la imagen: Oxfam en Iraq

RESUMEN

En 2019 y 2020, Oxfam llevó a cabo una investigación sobre los factores que influyen a la hora de denunciar conductas ilícitas, en la que se identificaron las barreras para denunciar este tipo de conductas en Myanmar,⁴ Iraq⁵ y Ghana;⁶ para superar estas barreras, era necesario que los programas integrasen medidas de mitigación concretas y adaptadas a cada contexto. A partir de aquí, y para poner a prueba la aplicación de las recomendaciones propuestas por la investigación, Oxfam invirtió en dos proyectos piloto, que se desarrollaron en Iraq y Ghana entre mayo de 2021 y septiembre de 2022.

Oxfam en Iraq invirtió en investigar acerca de las percepciones que las personas supervivientes tienen de la justicia, llevó a cabo una campaña destinada a combatir la culpabilización de las personas supervivientes, y colaboró intensamente con sus organizaciones socias en la creación conjunta de mecanismos de denuncia.

Oxfam en Ghana trabajó estrechamente con sus organizaciones socias para llevar a cabo una campaña nacional de lucha contra las violencias basadas en el género. Asimismo, creó una línea telefónica centralizada de denuncia de conductas ilícitas, y colaboró con las organizaciones socias para reforzar la concienciación de las comunidades sobre las conductas ilícitas y sobre cómo denunciarlas.

Estos proyectos piloto han generado aprendizajes de gran relevancia, entre los que destacan la necesidad de garantizar una programación integral y financiación flexible, así como de aplicar el enfoque feminista interseccional de Oxfam a los procesos de seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL), y de garantizar que las personas supervivientes continúen ocupando un lugar central de los programas. Otra de las principales conclusiones de la investigación es la importancia de establecer alianzas decoloniales, de manera que las personas supervivientes y quienes hayan sido testigo de conductas ilícitas puedan denunciarlas.

A continuación, se mencionan algunas de las principales recomendaciones: facilitar una financiación flexible y dedicada de manera específica a reducir y eliminar las barreras que obstaculizan la denuncia de conductas ilícitas; integrar en los programas las cuestiones de poder, interseccionalidad y contexto; y definir de forma precisa lo que, como sector, entendemos por confidencialidad, resolución comunitaria y justicia restaurativa.

ATENCIÓN

Si usted o alguien que conozca se han visto afectadas por una conducta ilícita (incluidas aquellas de carácter sexual, entre otras) por parte de Oxfam, su personal, organizaciones socias o personas vinculadas, le rogamos que lo denuncie directamente a través del canal SpeakUp de Oxfam: <https://oxfam.clue-webforms.co.uk/webform/misconduct/es> y/o a través de la dirección de correo electrónico: speakup@oxfam.org.uk

El presente informe mencionará cuestiones relativas a la explotación, el abuso y el acoso sexuales (SEAH, por sus siglas en inglés), así como al abuso de menores. Por este motivo, les rogamos que tengan en cuenta que el contenido del documento puede afectar a quienes hayan sufrido explotación, abuso y acoso sexuales y/o violencias basadas en el género.

INTRODUCCIÓN

Oxfam es responsable de garantizar que quienes sufran las consecuencias de conductas ilícitas por parte del personal de Oxfam, de las organizaciones socias o de cualquier otra persona vinculada a la organización puedan denunciar este tipo de incidentes. Tras el fracaso de Oxfam a la hora de abordar debidamente cuestiones de prevención y salvaguardia en Haití en 2018, y las imprescindibles investigaciones a nivel interno y externo que siguieron a estos hechos, la organización se ha esforzado por garantizar que la rendición de cuentas ocupe un lugar central de todas sus actividades. Desde entonces, Oxfam ha creado o mejorado los sistemas necesarios para gestionar, dar respuesta y abordar las conductas ilícitas de manera concreta, así como para mitigar los abusos de poder en términos más generales.⁷

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, en muchos casos los miembros de las comunidades donde Oxfam trabaja prefieren no hablar directamente con los/as representantes de Oxfam y, cuando denuncian, suelen hacerlo ante personal que trabaja en primera línea, que no suele reportar sobre estas experiencias de la manera adecuada, o no lo hace a través de los canales oficiales.⁸ Cuando las personas denuncian abusos de forma directa, suelen hacerlo ante el personal de primera línea – por ejemplo, personas que trabajan en seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL). Además de la cuestión técnica de cómo recopilar las denuncias de conductas ilícitas de forma segura a través de las plataformas de MEAL, la gran pregunta es la siguiente: si Oxfam ha puesto en marcha mecanismos de denuncia de conductas ilícitas, ¿por qué las personas afectadas siguen sin denunciar y, cuando lo hacen, prefieren utilizar sus propios mecanismos de denuncia comunitarios o tradicionales?⁹

Esta pregunta ha llevado a Oxfam a encargar la investigación de tres casos prácticos sobre los factores que influyen a la hora de denunciar conductas ilícitas en Myanmar,¹⁰ Iraq¹¹ y Ghana; esta investigación se llevó a cabo en 2019 y 2020.¹² Este proceso culminó en un metanálisis al que se aplicó un enfoque de poder y transformador del género, que permitió extraer recomendaciones aplicables a todo el sector y dirigidas a garantizar una comprensión profunda de las perspectivas de las personas supervivientes con respecto a las conductas ilícitas, en particular la explotación y los abusos sexuales.¹³

LOS PROYECTOS PILOTO

La investigación, y en particular el metanálisis, han dado lugar a una serie de recomendaciones clave sobre cómo incorporar estas conclusiones a los programas. Por ejemplo, el equipo de investigación de Oxfam ha constatado que las personas supervivientes se sentían inseguras respecto a ante quién debían denunciar casos de explotación, abuso y acoso sexuales, y a lo que ocurriría si lo hacían. La recomendación del metanálisis es que se incluya un análisis interseccional del poder en las actividades de los programas, para así definir de forma precisa lo que significa la "concienciación", tanto para los distintos grupos de personas supervivientes como para el conjunto de las comunidades. El diseño e implementación de los análisis de poder, así como la capacitación del personal de Oxfam y las organizaciones socias para que puedan llevar a cabo actividades de concienciación, requieren de programas específicos, lo cual exige a su vez tiempo, dinero y recursos. Oxfam ha invertido en la mitigación y constante identificación de las barreras a las que se enfrentan las personas supervivientes a la hora de denunciar conductas ilícitas, utilizando como herramienta estos proyectos piloto, cuyo objetivo era desarrollar actividades tangibles que permitieran lograr ambas cosas.

Los/as responsables de los equipos utilizaron las conclusiones de la investigación para diseñar proyectos piloto que abordasen las principales cuestiones. Estos proyectos piloto, flexibles e iterativos, se implementaron entre mayo de 2021 y septiembre de 2022 en Iraq y Ghana. Su principal objetivo era garantizar que Oxfam fuese capaz de adaptarse a la forma en que las personas supervivientes estaban experimentando las actividades de sus programas, además de mitigar las barreras concretas a las que estas se enfrentan a la hora de denunciar las conductas ilícitas en cada contexto. A los efectos de este proyecto, y dadas las diferencias entre las distintas barreras en términos de alcance y magnitud en el marco tanto de la investigación como del meta-análisis, estas se han clasificado en las siguientes categorías: a) empoderamiento, b) adaptación de sistemas y c) factores sistémicos.

"Nunca había oído que las ONG, incluidas las internacionales, tuviesen canales específicos para denunciar a su propio personal por acoso".

Mujer participante en un debate de grupos focales en Iraq en el marco de los proyectos piloto desarrollados en febrero de 2022.

UNA METODOLOGÍA DECOLONIAL

El primer paso, tanto en el diseño de estos proyectos piloto como en la puesta en marcha de una programación integral, fue la alineación de ambos procesos con el marco de Oxfam GB sobre justicia racial y alianzas decoloniales, tal y como se define en el documento *Transforming for a Radically Better World*.¹⁴ La descolonización es el acto de desvinculación de la matriz de poder colonial, haciendo hincapié en cortar con la herencia del colonialismo, que persiste en las mentalidades y sistemas de creencias actuales, y que puede reflejarse en cualquier persona, independientemente de su raza. Entender cómo adaptar este trabajo al marco de la descolonización era una labor necesaria pero compleja, ya que exigía reevaluar el planteamiento y el enfoque de la investigación, y analizar de

nuevo cómo las conductas ilícitas, entendidas de manera más amplia, son paralelas a otros tipos de abuso, como los comportamientos abusivos, el fraude y la corrupción. Llevar a cabo un análisis de la cultura administrativa y directiva, de las experiencias relativas a las barreras sistémicas y lingüísticas, de cómo las culturas locales quedan reducidas a una simple narrativa y de cómo la vergüenza se plantea como un hecho excepcional en ciertas culturas religiosas, y no como una experiencia global que comparten las personas supervivientes de explotación, abuso y acoso sexuales, es imprescindible para empezar a hacernos una idea de cómo la raza, el racismo y la blanquitud guardan una relación estrecha con la labor de prevención de las conductas ilícitas, especialmente aquellas de carácter sexual.

Gracias a este ejercicio, es posible tomar conciencia de que la raza y el colonialismo están vinculados a los abusos de poder y la cultura de impunidad en el sector de las ONG internacionales y, de forma más amplia, también en otros sectores. El objetivo no era tanto llevar a cabo un ejercicio teórico de alineamiento como ampliar los conocimientos de Oxfam sobre los factores que han dado lugar a abusos de poder, así como sobre la naturaleza del poder en el ámbito del desarrollo internacional. Resulta evidente que el "supremacismo blanco" que caracteriza a las culturas de trabajo en un contexto internacional es, y seguirá siendo, un factor desencadenante de conductas ilícitas, en especial aquellas de carácter sexual, como ya hemos visto.

La manera en que se han diseñado ambos proyectos se ha definido deliberadamente aplicando un enfoque decolonial. Se puso en marcha un modelo de gobernanza abierto y compartido, en el que tanto Oxfam en Iraq como Oxfam en Ghana pudieron decidir sobre la asignación de fondos, a diferencia de los enfoques que se utilizan habitualmente en el sector, y en los que la asignación de la financiación de las ONG internacionales británicas se decide en las oficinas del Reino Unido. Del mismo modo, en la evaluación intermedia, los equipos pudieron reasignarse fondos entre sí en función de las necesidades de implementación de cada uno de los proyectos. Los resultados se definieron colectivamente y de tal manera que pudiesen adaptarse a las conclusiones alcanzadas en el marco de los proyectos, en coordinación con las personas supervivientes, los miembros de la comunidad y las organizaciones socias. Una de las principales prioridades identificadas fue la necesidad de una adecuada dotación de recursos, entre ellos de personal, reconociendo que la labor de protección frente a la explotación, el abuso y el acoso sexuales, así como las iniciativas de lucha contra el fraude y la corrupción, suelen recaer sobre el personal que ejerce de punto focal y no está especializado en este ámbito, y que además dedica tan solo un pequeño porcentaje de su tiempo a prevenir y abordar las conductas ilícitas, lo cual incrementa además su carga de trabajo. La dotación de personal específico se consideró imprescindible, además, porque la implementación de los proyectos requería de capacidades, experiencia y conocimientos muy especializados. En la práctica, esto garantizó que los/as responsables de equipo de Iraq y Ghana pudieran contar con una financiación flexible que les permitiese ser capaces de abordar y mitigar las distintas barreras identificadas.

En el centro de este enfoque se encontraba la necesidad de una programación conjunta que integrase todos los ámbitos en los que Oxfam trabaja en cada país, incorporando un enfoque unificado que incluyese la lucha contra las violencias basadas en el género, los enfoques feministas transformadores e interseccionales, las alianzas decoloniales, la flexibilidad respecto al riesgo, la labor de protección comunitaria y un enfoque de MEAL adaptado a cada caso. Asimismo, requiere de programas específicos sobre las líneas de denuncia, a fin de garantizar que estos no se conviertan en un añadido *a posteriori*.

“Si vengo a contarte algo que me preocupa o me molesta y no me escuchas, es posible que la próxima vez que suceda no acuda a ti”.

Miembro de la comunidad, Ghana.

Las vidas de las personas no pueden encasillarse en unas categorías impermeables definidas por las ONG internacionales y, por lo tanto, la respuesta de Oxfam tampoco debería hacerlo. Si de verdad las personas supervivientes son nuestra prioridad, tenemos que adaptarnos a la experiencia de esas personas en Oxfam. Una persona que se acerque a un miembro del personal de Oxfam no necesariamente le identifica como especialista en agua, saneamiento e higiene (WASH) o como responsable de rendición de cuentas, sino tan solo como representante de Oxfam. En términos generales, las personas suelen denunciar ante el personal de MEAL porque estos equipos trabajan con el *feedback* de las comunidades y tienen cierta familiaridad con ellas, y/o están presentes en las principales distribuciones. Existe el doble problema de que, por un lado, las comunidades prefieren denunciar ante una persona (o ante un grupo) con quien hayan tenido contacto previamente y, por otro, de que puede que no sepan quién es el punto focal encargado específicamente de las denuncias de conductas ilícitas. El principal objetivo de estos proyectos piloto era garantizar que Oxfam y sus organizaciones socias fueran capaces de ofrecer una respuesta segura, sólida, profesional e informada a las experiencias de las personas con las que trabajamos.

UN ENFOQUE ADAPTADO E INTERSECCIONAL DE MEAL

En estos proyectos piloto se ha aplicado un enfoque interseccional y adaptado de MEAL. El punto de partida fue un diseño de la investigación basado en las personas, y que situaba a las personas supervivientes y sus experiencias en el centro del proyecto. El marco de MEAL de los proyectos piloto fue diseñado de manera conjunta por los distintos equipos, pero manteniendo cierta flexibilidad para que cada uno de ellos pudiese adaptarse a las necesidades y preferencias de las personas supervivientes, las comunidades y las organizaciones socias en cada zona de implementación. Los equipos facilitaron ejercicios de escucha, debates de grupos focales y entrevistas, con el propósito de entender mejor los cambios en las percepciones de las comunidades sobre las barreras identificadas. Los equipos se reunieron en el marco de una revisión de los aprendizajes que tuvo lugar en marzo de 2022.

Se aplicó un enfoque centrado en evitar evocar el trauma de las personas afectadas por conductas ilícitas, entre ellas las supervivientes de explotación, abuso y acoso sexuales. En la práctica, esto se materializó en

dar prioridad a las personas supervivientes y afectadas por conductas ilícitas en el marco de todos los enfoques, metodologías y prácticas de MEAL; esto se tradujo en la preferencia por las conversaciones lideradas por las personas supervivientes, en lugar de solicitar o preguntar por información concreta que podría contribuir a evocar el trauma vivido. En concreto, esto ha implicado que se antepusiera la escucha a la obtención de información, y que se aceptase la información que las comunidades estaban dispuestas a proporcionar en relación a los temas y resultados identificados de forma conjunta. El uso de este enfoque, unido a unas prácticas de MEAL menos centradas en extraer información, permitió garantizar que los equipos pudiesen explicar las señales de cambio a su manera.

OBJETIVOS Y ACTIVIDADES

Objetivos generales

- a) Reducir y mitigar las barreras a la hora de denunciar que afectan a mujeres, niñas, hombres y niños en Iraq y Ghana;
- b) Contribuir a una justicia restaurativa para las personas supervivientes de conductas ilícitas.

Los/as responsables de los equipos definieron de forma conjunta los objetivos generales de los proyectos piloto. Una de las principales barreras identificadas era una percepción de falta de justicia, o al menos de resultados, por parte de las personas supervivientes de conductas ilícitas. Resulta difícil promover la denuncia cuando no existe un apoyo significativo a las personas supervivientes y afectadas por conductas ilícitas y, en último término, cuando la justicia no ofrece reparación.

OXFAM EN IRAQ

Oxfam en Iraq decidió que los ámbitos prioritarios de su proyecto piloto fuesen el acceso a la justicia, el estigma social de las personas supervivientes y el apoyo a las organizaciones socias.

El proyecto piloto abordó de manera colectiva las barreras identificadas en Salah Al Din y Nineweh. En concreto, Oxfam en Iraq consideró que integrar la programación de género (y en especial de lucha contra las violencias basadas en el género) y hacer frente al estigma de las personas supervivientes permitiría abordar las barreras relativas a la reputación, los sentimientos de resignación y vergüenza, la normalización y las cuestiones de género.¹⁵ Asimismo, el equipo de Iraq destacó la importancia de trabajar en colaboración con las organizaciones socias, que habían manifestado la necesidad de desarrollar y testar de manera conjunta mecanismos de denuncia, así como de reforzar la concienciación de la comunidad respecto a las conductas ilícitas y garantizar una mayor visibilidad. Abordar la resolución comunitaria, la barrera identificada con mayor frecuencia en Iraq, requería de una mayor colaboración con las autoridades y con los/as representantes de las comunidades, así como de un profundo conocimiento sobre el funcionamiento informal del sistema de justicia en el contexto iraquí. Asimismo, el equipo identificó que los retos relativos a la confidencialidad eran los que requerían de un apoyo más complejo a través de la programación.

Tabla 1: Resumen de las barreras identificadas en Iraq

<i>Personal</i>	<i>De interacción</i>	<i>Estructural</i>
Gratitud	Rechazo	Visibilidad
Vergüenza	Actitud	Concienciación
Resignación	Pérdida	Incentivo:
Confianza	Incertidumbre	Resolución comunitaria
Reputación	Género	Percepción de inacción
Confidencialidad	Normalización	Calidad del servicio

“Denunciar las conductas ilícitas es responsabilidad de los hombres”.

Hombre participante en un debate de grupos focales en Iraq.

Atención: Esta es una tabla de las barreras identificadas en Iraq. Las palabras escritas en gris son barreras identificadas en otros países pero que no resultaban relevantes en el caso de Iraq. Consultar el anexo para obtener más información y descripciones detalladas de estas barreras.

PRINCIPALES ACTIVIDADES

Oxfam en Iraq puso de relieve la necesidad de contar con personal específico que pudiera trabajar a tiempo completo en los proyectos piloto, en lugar de personal que dedicase tan solo parte de su tiempo a mitigar las barreras existentes. El equipo contrató a personal clave, entre sus miembros, dos técnicos especialistas en conductas ilícitas, en puestos itinerantes, para trabajar directamente con las organizaciones sociales y las comunidades. A través de largas sesiones de escucha en todas las áreas de operaciones, el equipo identificó la necesidad de investigar sobre el estigma de las personas supervivientes, y encargó un estudio cuyo objetivo era comprender mejor los factores desencadenantes de las conductas ilícitas, así como escuchar a las comunidades y descubrir si consideran que se hace justicia cuando tienen lugar este tipo de conductas.

Para cumplir con este objetivo, el equipo decidió diseñar una campaña (con actividades como la distribución de carteles) dirigida a combatir el estigma al que se enfrentan las personas supervivientes. En concreto, el estigma identificado (definido también como “vergüenza” en la tabla de barreras) se percibía como el sentimiento de “vergüenza” experimentado por las personas supervivientes por haber sufrido una conducta ilícita de carácter sexual. Si bien este estigma suele interiorizarse, sobre todo en el caso de las mujeres y las niñas, también afecta a las familias, el colectivo de las comunidades y el conjunto de la sociedad, que sufren el estigma por haber permitido que tenga lugar una conducta ilícita de carácter sexual.

El enfoque aplicado se basó en escuchar a los principales líderes y lideresas comunitarios, colectivos formales y e informales de mujeres, y grupos de personas supervivientes, con el objetivo de entender mejor las narrativas del estigma. La campaña se dirigió a líderes, grupos de hombres y grupos de mujeres con un mensaje común: las personas supervivientes de conductas ilícitas, ya sea de carácter sexual o de otro tipo, no tienen nada de lo que culparse o avergonzarse. El estigma se debía también a “todo lo que no se dice”: varios miembros de los grupos comunitarios consideraban que ni se puede ni se debe hablar en público sobre las conductas ilícitas, en especial las de carácter sexual. Así, la campaña logró que la comunidad a la que estaba dirigida, y en especial las mujeres, se sintiesen más cómodas hablando del tema y combatiendo las prácticas de culpabilización de supervivientes a las que se enfrentan las mujeres y niñas de las comunidades. Esto generó una reacción en cadena en las comunidades iraquíes, ya que los líderes comunitarios se sintieron presionados para alinearse con sus comunidades, que estaban hablando abiertamente sobre estos problemas.

Tanto la investigación como la campaña integraron la interseccionalidad en sus planteamientos sobre cómo las percepciones relativas a la raza, el origen étnico y otros conceptos socialmente construidos reforzaban unas dinámicas de poder dispares y, por lo tanto, contribuían a generar un entorno favorable a las conductas ilícitas. Estas dinámicas contribuían a que las personas supervivientes se sintieran inseguras, incapaces de hacer uso de los mecanismos de denuncia y, en ocasiones y debido a las

“No podemos fiarnos de desconocidos”.

Mujer participante en un debate de grupos focales, manifestando una opinión con la que el resto de participantes estaban de acuerdo.

“La mayoría de las personas te disuadirían de denunciar y así evitar consecuencias negativas, dado que es habitual que se culpe a la persona superviviente”.

Mujer participante miembro de una organización social en Iraq, septiembre de 2021.

diferencias lingüísticas, desconocedoras de la existencia de dichos mecanismos.

Los mecanismos de resolución comunitaria requieren de muchos más matices en lo que respecta a la programación. La resolución comunitaria se identificó como una barrera en todos los ámbitos de la investigación, y estaba vinculada a la preferencia, por parte de las personas supervivientes, de denunciar a través de sistemas de justicia que conocen y en los que confían. En Iraq, sin embargo, recurrir a estos sistemas de confianza implica que las personas supervivientes pueden arriesgarse a perder la vida (ellas u otros miembros de la familia), o bien a verse obligadas a contraer matrimonio forzado con sus agresores. El matrimonio forzado se considera un mecanismo aceptable de resolución de disputas en multitud de contextos de todo el mundo, y permite salvaguardar el honor a ojos de la comunidad. Muchas comunidades consideran que así se hace justicia a la persona superviviente, aunque esta puede vivirlo como un castigo.

El equipo llegó a la conclusión de que el problema va más allá de que quienes sufren conductas ilícitas recurran o no a mecanismos de resolución comunitaria, ni es tan sencillo como que la denuncia llegue a recibir apoyo especializado externo a la comunidad, o tan solo a nivel interno. Existen matices en cuanto al modo en que las personas supervivientes, y quienes se ven afectadas por conductas ilícitas en términos más generales, recurren a la resolución comunitaria, las alianzas y las intervenciones de Oxfam. Algunas personas denunciarán ante un líder comunitario y, además, valorarán la opción de denunciar ante Oxfam.



Cartel de Oxfam en Iraq contra la culpabilización de las personas supervivientes, instando a la población a no culpar a las supervivientes y a decir no al acoso. Crédito de la imagen: Oxfam en Iraq

La estigmatización y la confidencialidad siguen siendo las principales preocupaciones, junto a las percepciones sobre la justicia. Oxfam en Iraq organizó multitud de sesiones de escucha en distintas gobernaciones del país, con el objetivo de entender con qué tipo de resolución las comunidades considerarían que se ha hecho justicia a las personas supervivientes en este tipo de casos. Algunas personas pensaban que sin sistemas de resolución claros no podría haber justicia, incluso aunque el resultado fuese considerado injusto para las personas supervivientes. Otras consideraban que la justicia estaba vinculada tanto a las percepciones individuales como a las colectivas; esto significa que se considerará que se ha hecho justicia cuando se hayan satisfecho las expectativas individuales y comunitarias, sean las que fueren. La mayoría estaba de acuerdo en que las personas supervivientes de conductas ilícitas de carácter sexual, concretamente, necesitan un mayor apoyo, así como un seguimiento más amplio de las experiencias relacionadas con conductas ilícitas.

Oxfam desea seguir explorando la colaboración con distintos aliados dentro de la comunidad, especialmente aquellas personas y organizaciones que defienden que se llegue a resultados justos y que ya trabajan intensamente para apoyar a las personas supervivientes. Los mecanismos de resolución comunitaria no constituyen, por sí mismos, una barrera a la hora de

“Cuando se denuncia un problema de prevención y salvaguardia, todos los miembros de la ONG conocen los detalles, y se comenta abiertamente”.

Hombre participante miembro de una organización socia en Iraq, noviembre de 2021.

denunciar conductas ilícitas o de proporcionar apoyo a las personas supervivientes. Oxfam debe alinearse mejor con la labor que ya llevan a cabo líderes y lideresas comunitarios, organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres y colectivos comunitarios, especialmente en cuestiones clave como el matrimonio forzado o en cuestionar el concepto de "honor" que existe en nuestras sociedades. Es imprescindible analizar en mayor medida las vías que pueden seguir las personas supervivientes y en qué aspectos es posible mejorar la coordinación por parte de Oxfam. Esto facilitaría un mayor conocimiento de los matices de los mecanismos de resolución y justicia comunitarios basado en el enfoque de alianzas decoloniales de Oxfam, que trata de no "esencializar" los contextos y, al mismo tiempo, reconoce que la localización sin rendición de cuentas es irresponsable y peligrosa.

Cuadro 1: Aspectos destacados del proyecto piloto de Oxfam en Iraq

- Investigación sobre lo que significa la idea de "justicia" para las personas supervivientes en Iraq;
- Investigación sobre género y dinámicas de poder en Iraq;
- Capacitación exhaustiva y acompañamiento a ocho organizaciones socias clave (con capacidad de ampliarse a las 21 organizaciones socias totales) sobre cómo identificar y denunciar conductas ilícitas;
- Integración de los proyectos piloto en los proyectos ya existentes de protección y lucha contra las violencias basadas en el género;
- Dotación de equipamiento a las organizaciones socias para apoyarlas en la puesta en marcha de mecanismos de *feedback* comunitario y denuncia;
- Capacitación de los puntos focales existentes de prevención y salvaguardia sobre enfoques colectivos para abordar las barreras a la hora de denunciar;
- Capacitación del equipo directivo de Oxfam en Iraq sobre cómo dar respuesta y gestionar las denuncias de conductas ilícitas;
- Fortalecer las relaciones de confianza entre Oxfam y las organizaciones socias en materia de programación segura y denuncia de conductas ilícitas;
- Diseño y distribución de carteles para cuestionar la estigmatización y culpabilización de las personas supervivientes;
- Creación de un mecanismo de *feedback* clave para conocer la opinión de las organizaciones socias sobre las actividades del proyecto (herramienta de *feedback* y escucha de las organizaciones socias creada, debates periódicos con un punto focal de la organización socia).

OXFAM EN GHANA

Oxfam en Ghana se propuso desarrollar campañas nacionales dirigidas a combatir las normas de género nocivas en torno a las violencias basadas en el género. Se consideró que serviría como primer paso para mitigar las barreras en relación con la vergüenza y las consecuencias percibidas de las conductas ilícitas. Las cuestiones relacionadas con la incertidumbre, la confianza, la concienciación y el acceso se identificaron como las principales barreras que era necesario abordar, a través de las organizaciones socias y del fortalecimiento de los vínculos con los miembros de la comunidad.

PRINCIPALES ACTIVIDADES

Así pues, Oxfam trabajó en colaboración con sus organizaciones socias para llevar a cabo sesiones de capacitación y concienciación. El equipo realizó un mapeo exhaustivo de los recursos de derivación existentes, tradicionales y no tradicionales, en materia de protección y violencia de género, para que las organizaciones socias y los miembros de la comunidad puedan denunciar colectivamente la explotación, el abuso y el acoso sexuales y las violencias basadas en el género. Por último, junto a las organizaciones socias clave, el equipo desarrolló la campaña en canales de comunicación nacionales, destacando la televisión y la radio.

Tabla 2: Resumen de las barreras identificadas en Ghana

<i>Personal</i>	<i>De interacción</i>	<i>Estructural</i>
Gratitud	Rechazo	Visibilidad
Vergüenza	Actitud	Concienciación
Resignación	Pérdida	Incentivo:
Confianza	Incertidumbre	Resolución comunitaria
Reputación	Género	Percepción de inacción
Confidencialidad	Normalización	Calidad del servicio
Consecuencias percibidas	Jerarquía	Acceso
Investigación independiente	Poder oculto	

Atención: Esta tabla es un resumen de las barreras identificadas en Ghana. Las palabras escritas en gris son barreras identificadas en otros países pero que no eran relevantes en el caso de Ghana. Consultar el anexo para obtener más información y descripciones detalladas de estas barreras.

“Aunque la mayoría de los enfoques de la prevención y salvaguardia se centran en incidentes individuales de abuso o en proyectos y programas concretos, para aplicar un enfoque feminista de la prevención y salvaguardia es necesario adoptar una perspectiva sistémica, y reconocer que el objetivo último es la transformación tanto de desequilibrios de poder más amplios como de los sistemas de opresión”.

Oxfam en Ghana

Con el apoyo de sus organizaciones socias, Oxfam en Ghana organizó debates de sensibilización en materia de prevención y salvaguardia en canales locales de radio y televisión: Radio Kitawoln en Saboba, y Zaa Radio y Sagani TV en Tamale. Asimismo, el equipo celebró debates radiofónicos con el objetivo de sensibilizar sobre la necesidad de denunciar la explotación, el abuso y el acoso sexuales. Estos debates se desarrollaron en los idiomas konkomba, dagbani e inglés, mientras que las emisiones por televisión fueron en inglés. El equipo también creó dos líneas telefónicas para denunciar casos de explotación, abuso y acoso sexuales, tanto por teléfono como a través de WhatsApp.

Esta campaña fue muy efectiva en términos de alcance, y consiguió que varios ministerios a nivel regional y nacional solicitaran directamente el apoyo de Oxfam para crear mecanismos de denuncia similares. Oxfam, al igual que los ministerios relevantes, también recibieron llamadas después de las campañas. No obstante, cabe señalar que la denuncia de conductas ilícitas depende en gran medida de que existan sistemas sólidos capaces de dar respuesta y satisfacer las necesidades de las personas que se ven afectadas por este tipo de conductas. Estas campañas también fueron eficaces a la hora de garantizar que se presentasen denuncias, aunque al equipo le gustaría colaborar de forma más estrecha con los ministerios relevantes en Ghana.

Esta campaña se vinculó a la campaña de Oxfam Internacional "Basta", cuyo objetivo es acabar con las violencias contra mujeres y niñas.¹⁶ Esta iniciativa apoyó los esfuerzos de Oxfam Ghana para entender mejor los conceptos de "masculinidades" en el país. La investigación contribuyó a desarrollar la campaña nacional, y los principales aprendizajes se utilizaron para mitigar las barreras sociales a la hora de denunciar.

"Vimos una entrevista en Sagani TV donde Oxfam y sus organizaciones socias explicaban su programa piloto de prevención y salvaguardia para incluir el acoso y la explotación sexuales y cómo lidiar con esta amenaza. El firme testimonio de Oxfam sobre cómo está trabajando para contar con un sistema que proteja a las personas que participan en sus programas de daños como la explotación, el abuso y el acoso sexuales es motivo de elogio e inspiración".

Tras su campaña en televisión, Oxfam en Ghana recibió una solicitud de apoyo de la Oficina de la Comisión de la Mujer de la Universidad de Estudios de Desarrollo del campus de Tamale.

Se organizaron otras dos campañas comunitarias, una a través de los medios de comunicación y otra con las autoridades tradicionales, entre ellas las denominadas "reinas madre", jefes comunitarios y jóvenes en las comunidades de Sawla y Tarkwa, donde se había llevado a cabo la investigación. Esta actividad fue posible gracias a la colaboración con las organizaciones socias, y se complementó con una capacitación en sensibilización comunitaria sobre los mecanismos de denuncia que ofrecen Oxfam y sus organizaciones socias. Esta era una de las principales recomendaciones de la investigación original para poder identificar las barreras que existen a la hora de denunciar. Se elaboraron carteles e información, así como materiales educativos y comunicativos específicos para cada localización en Ghana, adaptados a cada contexto a través del idioma y el uso de la imagen.

Algunas de las barreras existentes a la hora de denunciar conductas ilícitas identificadas por las personas participantes en los debates confirmaron las barreras que había determinado la investigación, y que son las siguientes:

- Falta de confianza en las instituciones;
- Falta de conocimiento sobre dónde y ante quién denunciar las conductas ilícitas o cualquier preocupación relativa a la protección;
- Lazos familiares;
- Vergüenza;
- Miedo a sufrir ataques del agresor/a;
- Falta de confianza de las personas supervivientes en los sistemas disponibles;
- Falta de confianza personal a la hora de usar los sistemas de denuncia;
- y miedo a perder prestaciones o servicios.

Una vez finalizadas las sesiones, se debatió sobre el mecanismo de denuncia de Oxfam, se comentaron los carteles de la campaña sobre prevención y salvaguardia de Oxfam, y se habló sobre las líneas de denuncia con los miembros de la comunidad. Hubo multitud de debates sobre la relevancia, necesidad y pertinencia de las imágenes y de la elección de las palabras dirigidas a cada una de las comunidades. Estos materiales se distribuyeron entre las personas participantes durante debates posteriores.

STOP

**ABUSE OF ADULTS
AT RISK AND
PERSONS WITH
DISABILITIES**

Have you suffered abuse, experienced or feel threatened by Oxfam Staff, partner, allies or anyone connected to Oxfam work

If so, please talk to us.....

**YOU CAN ALSO CALL, TEXT AND WHATSAPP OUR FOCAL POINT AT OXFAM AT
0595977312 / 0208766653**

For confidential and anonymous reporting, you can also send concerns by email to Oxfam at
whistleblowing@oxfam.org.uk

OXFAM

“El enfoque feminista de la prevención y salvaguardia exigía que las personas participantes reconociesen que todos y todas somos capaces de causar daño y ser cómplices de la opresión sistémica, y que todos y todas podemos practicar la rendición de cuentas respecto a nuestra función en la perpetuación de la opresión y la violencia”.

Oxfam en Ghana

Oxfam en Ghana también ha trabajado para abordar las barreras relativas a la confianza, la concienciación y el acceso en aquellas zonas donde desarrolla programas educativos. Las autoridades tradicionales y grupos de jóvenes elaboraron planes de acción para sensibilizar a sus comunidades y centros educativos sobre las cuestiones relativas a las conductas ilícitas; entre las acciones desarrolladas destacan las actividades de concienciación de los comités de gestión de las escuelas y/o las asociaciones de padres y madres/profesorado, así como en iglesias y mezquitas, sobre qué es la prevención y salvaguardia y qué conductas constituyen un problema en este ámbito, además de proporcionar información sobre los mecanismos de denuncia y los servicios disponibles para las personas supervivientes.

Oxfam en Ghana también llevó a cabo actividades de capacitación sobre el enfoque feminista interseccional dirigidas a las organizaciones socias y el personal, que se centraron en la labor de influencia feminista, incorporando también elementos clave de las prácticas reflexivas. El equipo llevó a cabo otras capacitaciones para los puntos focales de prevención y salvaguardia, por ejemplo, sobre los mecanismos de *feedback* (y formaciones adicionales en MEAL) o sobre matrices de riesgos y protección de datos, incluyendo las cuestiones relativas al consentimiento para la recopilación de datos y las prácticas de gestión de datos.

“La utilidad de este apoyo ha quedado demostrada por una de las organizaciones, que ha convertido la prevención y salvaguardia en uno de los elementos fundamentales de su cultura institucional. Han formado a todas sus organizaciones socias y grupos de jóvenes en materia de prevención y salvaguardia, con acciones como incluir el reporte sobre esta cuestión en todos sus modelos de informe para el conjunto de las actividades, así como diapositivas sobre prevención y salvaguardia en todas sus presentaciones y plantillas de Power Point. Además, también han elaborado folletos, carteles desplegados y pósteres sobre prevención y salvaguardia, que están colocados de forma visible en sus oficinas”.

Oxfam en Ghana

Las alianzas eran una de las principales prioridades de Oxfam en Ghana. El equipo nombró a puntos focales en las organizaciones socias, entre ellos una persona itinerante que trabajaba directamente en las oficinas de las organizaciones socias para apoyarlas en la elaboración de políticas sobre conductas ilícitas y liderar sesiones de sensibilización. En el ámbito de la visibilidad, una cuestión clave era la falta de conocimiento por parte de los miembros de la comunidad sobre dónde y ante quién debían denunciar cualquier incidente.

En el marco del proyecto piloto, Oxfam en Ghana realizó un mapeo de los actores tradicionales y no tradicionales que trabajan en el ámbito de las violencias basadas en el género y la protección infantil, y a los que se podría remitir a las personas afectadas. Después, este ejercicio de mapeo

se tradujo a todos los idiomas relevantes a nivel local y las organizaciones socias lo distribuyeron en las comunidades, con el objetivo de entablar debates sobre cómo denunciar de forma segura. Asimismo, se proporcionó apoyo a las peticiones de las organizaciones socias, de carácter flexible, dirigidas a reforzar los sistemas de prevención y salvaguardia, así como la confianza de las comunidades. Estas acciones se caracterizaron por su flexibilidad, ya que no se habían definido con anterioridad y porque podían adaptarse a las necesidades de las organizaciones socias, que recibieron apoyo directo en todas sus peticiones, incluyendo la elaboración de políticas y el establecimiento de mecanismos de denuncia al respecto.

Cuadro 2: Aspectos destacados del proyecto piloto de Oxfam en Ghana

- Campañas de sensibilización sobre conductas ilícitas en emisoras de radio locales y canales de televisión nacionales.
- Lanzamiento de la campaña BASTA en relación con el cuestionamiento de las normas nocivas en torno a las violencias basadas en el género. Estas violencias son uno de los factores que impulsan la explotación y el abuso sexual (SEA, por sus siglas en inglés), ya que estas normas están interrelacionadas. El equipo se centró en la deconstrucción de la(s) masculinidad(es).
- Campañas comunitarias en Sawla y Tarkwa (donde se llevó a cabo la investigación) con las autoridades, debates sobre la aceptabilidad de las conductas ilícitas de carácter sexual e identificación de conductas nocivas. El equipo también debatió con los miembros de la comunidad su grado de conocimiento de los mecanismos de denuncia.
- Contextualización de los materiales de sensibilización – pruebas con distintas comunidades en distintos idiomas a través de Ghana.
- Capacitación y colaboración con las organizaciones socias, el personal de Oxfam y las comunidades en torno a los principios feministas interseccionales.
- Enfoques de fortalecimiento de las alianzas, como proporcionar un apoyo flexible a las organizaciones socias para que puedan identificar, denunciar y responder a las conductas ilícitas.
- Mapeo de los servicios para las personas supervivientes y afectadas por conductas ilícitas, centrado especialmente en las de carácter sexual, e incluyendo mecanismos tanto formales como informales, así como colectivos dedicados a la lucha contra las violencias basadas en el género.

APRENDIZAJES

Para abordar las barreras que dificultan las denuncias, es necesario saber cómo interactúan los factores sistémicos, contextuales y de poder, dando lugar a conductas ilícitas. El principal aprendizaje de los proyectos piloto fue, sobre todo, la necesidad de **situar a las personas supervivientes en el centro de los programas**. Reimaginar cómo las personas supervivientes de la mayoría global se relacionan con Oxfam, con todos los matices y complejidades de la vida, permitirá garantizar que la organización pueda adaptar su programación y, en último término, sus sistemas, y así

asegurarse de que cumplen con su propósito. Esto, unido a una **metodología decolonial de la gestión de MEAL y los proyectos**, permitió garantizar que los proyectos piloto estuviesen alineados con el marco decolonial de Oxfam.

Abordar las barreras implica adaptarse al contexto y aprender constantemente qué constituye una barrera. **Oxfam ha aprendido que una barrera podría no tener exactamente el mismo impacto en otro lugar.** Una barrera determinada puede suponer un obstáculo en un lugar y, sin embargo en otro, con los debidos matices, ser una oportunidad para ofrecer un apoyo muy relevante a las personas supervivientes.

Por ejemplo, cuando los miembros de las comunidades donde Oxfam trabaja tengan preferencia por los mecanismos de resolución comunitaria, Oxfam debería adaptarse y aprovechar las oportunidades de colaborar con estas estructuras y colectivos comunitarios, especialmente aquellos que ya trabajan proporcionando apoyo a las personas que se han visto afectadas por conductas ilícitas. Esto podría constituir una oportunidad para desarrollar en mayor medida proyectos en colaboración con las principales organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres o con activistas por la justicia racial en materia de justicia restaurativa para las personas supervivientes, y pone de relieve la necesidad de intensificar el trabajo en este ámbito.

Estos programas podrían canalizarse a través de iniciativas de apoyo a las personas supervivientes, que cuenten con una financiación flexible y ofrezcan una elevada capacidad de adaptación a los contextos concretos donde Oxfam trabaja. A pesar de que las actividades realizadas en el marco de los proyectos de Oxfam en Ghana y Oxfam en Iraq puedan parecer similares a primera vista, las acciones concretas desarrolladas en cada uno de ellos ponen de manifiesto la especificidad contextual de las barreras que trataban de abordar.

Ambos equipos trabajaron con y junto a las organizaciones socias. **La colaboración con las organizaciones socias es clave, especialmente en la medida en que Oxfam sigue situando las alianzas decoloniales en el centro de sus programas.** Tanto las alianzas como la mitigación de las barreras a la hora de denunciar requieren de una relación de confianza, no siempre evidente, entre Oxfam, las organizaciones socias y las comunidades. Para generar una relación de confianza y demostrar la rendición de cuentas, son necesarios tiempo, inteligencia emocional y conciencia del poder. Las personas responsables de los equipos en Ghana e Iraq se aseguraron de que el personal se integrase con **las organizaciones socias, y de que estas tuviesen acceso a presupuestos suficientes y flexibles** que permitiesen fortalecer sus sistemas internos de reporte y rendición de cuentas.

Ambos equipos llevaron a cabo otras investigaciones sobre interseccionalidad, poder y normas de género, con el objetivo de mejorar su respuesta ante las barreras sistémicas identificadas. **Esto les permitió colaborar con otros equipos, en concreto los de justicia de género, protección y MEAL, además de contribuir a integrar la prevención de las conductas ilícitas en la programación.**

En conjunto, tanto Oxfam en Iraq como Oxfam en Ghana fueron capaces de diseñar programas adaptados que les permitieron abordar de manera flexible las barreras que habían identificado en la investigación realizada en 2019-2020.

En resumen:

- La interseccionalidad importa. Las personas tienen mayor capacidad de compartir información y de sentirse cómodas hablando sobre los retos que existen en su comunidad cuando están separadas por edad, idioma, etc.
- Las organizaciones socias son clave. En Ghana, por ejemplo, los conocimientos y experiencia del equipo con los canales de televisión y radio tuvieron un impacto considerable en la mejora de la concienciación y el alcance de los mensajes clave.
- Para superar las barreras existentes, es imprescindible tener en cuenta las especificidades de cada contexto. Cada comunidad y cada zona tienen dinámicas de poder distintas, con líderes/lideresas tradicionales e informales, y hace que las barreras a las que se enfrentan las personas supervivientes sean diferentes. Asimismo, cada comunidad tiene una relación distinta con Oxfam y sus organizaciones socias.
- Es necesario incrementar la inversión para conseguir fortalecer la confianza con las organizaciones socias y los miembros de la comunidad, y garantizar que Oxfam trabaja junto a las personas supervivientes para proporcionarles apoyo a medio y largo plazo.

RETOS

Los equipos de Oxfam en Iraq y Oxfam en Ghana compartían algunos retos. Ambos identificaron que las **limitaciones de tiempo y de presupuesto de los proyectos piloto** les habían impedido trabajar con todas las organizaciones socias tan estrechamente como les hubiese gustado. Durante el período de redacción del informe, ambos equipos recibieron más peticiones directas de apoyo por parte de las organizaciones socias, que tuvieron que rechazar.

Una de las principales barreras era la visibilidad; en determinadas zonas, la cara visible de los programas son las organizaciones socias, no Oxfam. **Los miembros de las comunidades manifestaron que no sabían ante quién tenían que denunciar, mientras que las organizaciones socias no podían o no sabían cómo gestionar las denuncias.** A pesar de que esta circunstancia no constituye un reto en sí misma, ya que demuestra la confianza existente entre los miembros de las comunidades y las organizaciones socias, además de poner de manifiesto la calidad de la relación de las organizaciones socias con la comunidad, no deja de ser un factor que plantea desafíos a la hora de identificar y denunciar conductas ilícitas. También suscita problemas en cuanto a las obligaciones de rendición de cuentas de Oxfam para con las comunidades.

La dotación de recursos humanos siguió suponiendo un reto. La mayoría de los puntos focales de prevención y salvaguardia y de conductas ilícitas dedicados a la mitigación y prevención de estas conductas destinaban a esta labor tan solo un porcentaje de su tiempo, siendo otras sus funciones principales. Oxfam tiene que seguir incrementando su inversión en el personal dedicado exclusivamente a asesorar en materia de prevención y salvaguardia y luchar contra el fraude y corrupción a nivel regional; sin embargo, esto exige una cualificación muy específica que aúne el conocimiento técnico requerido con la experiencia en programas. **Estos puestos, además de los conocimientos sobre alianzas, requieren de inversión por parte de Oxfam.**

La función de los mecanismos de resolución comunitaria y la mitigación de esta barrera para las personas supervivientes **requiere de un análisis de poder basado en una comprensión común de la justicia racial y el marco decolonial.** Para ello, es imprescindible contar con el tiempo y la flexibilidad necesarios para avanzar junto a las organizaciones socias, los miembros de las comunidades, las autoridades religiosas y los sistemas informales de justicia. Oxfam puede definir determinadas líneas rojas y principios que condicionen su participación en los mecanismos de resolución comunitaria, en línea con sus objetivos declarados de ser una organización antirracista con un enfoque feminista interseccional, liderada por las organizaciones socias y segura; sin embargo, esto requeriría de más tiempo e inversión.

Un último grupo de retos relacionados entre sí es el que tiene que ver con las percepciones sobre la confidencialidad y el apoyo a las personas supervivientes. Las personas supervivientes siguen viendo la confidencialidad, o la falta de ella, como el mayor obstáculo para denunciar conductas ilícitas. Tampoco confían en recibir el apoyo adecuado, ni a

través del proceso de denuncia de conductas ilícitas ni en los procesos posteriores. Las conductas ilícitas de carácter sexual acarrearán consecuencias muy serias, que requieren de un apoyo considerable, continuado y a largo plazo. Esto exige, a su vez, que Oxfam invierta en desarrollar programas centrados en el apoyo a las personas supervivientes y adaptados a su contexto concreto y que aborde, junto a las organizaciones socias y las comunidades donde trabaja, qué implicaciones supone ofrecer a estas personas un apoyo tanto inmediato como a medio y largo plazo.

RECOMENDACIONES

RELACIONES DE PODER, INTERSECCIONALIDAD Y CONTEXTO

Las barreras existentes a la hora de denunciar dependen en gran medida del contexto y, para abordarlas, quienes diseñan los programas tienen que integrar conocimientos sobre el poder racializado.

Las barreras existentes a la hora de denunciar conductas ilícitas tienen que entenderse junto a los principales factores que dan lugar a dichas conductas, que varían considerablemente de una comunidad a otra. Asimismo, determinados factores que dan lugar a conductas ilícitas se enmarcan dentro de los sistemas globales de opresión, en concreto la supremacía blanca y la colonialidad.

Qué se considera explotación, abuso y acoso sexuales, y qué no, variará sustancialmente en función de cada contexto; sin embargo, es necesario un análisis tanto a nivel macro como micro para identificar y mitigar este tipo de conductas. Para abordar estas cuestiones, son necesarias las siguientes medidas:

- Todas las comunidades donde Oxfam y sus organizaciones socias operan deberían incluirse en los futuros análisis de poder, debido a las diferencias de contexto en cada zona;
- Los análisis de poder deben incluirse en la identificación de las barreras, garantizando que estas se entienden desde una perspectiva de interseccionalidad;
- Deben llevarse a cabo sesiones sobre violencias basadas en el género dirigidas a los hombres, las autoridades y los grupos tradicionales e informales; se trata de una recomendación de las mujeres participantes en los proyectos piloto, ya que habían observado mejoras en las comunidades tras la realización de este tipo de sesiones.
- Se recomienda desarrollar sesiones de concienciación, a nivel comunitario, sobre culpabilización de las personas supervivientes,

matrimonio infantil y prevención del matrimonio forzado con los agresores;

- Las estrategias de influencia de futuras iniciativas deben incluir campañas a nivel nacional que cuestionen la aceptación de la explotación, el abuso y el acoso sexuales.

ALIANZAS DECOLONIALES

Las barreras a la hora de denunciar conductas ilícitas tan solo pueden mitigarse de manera efectiva a través de la colaboración con los actores del Sur Global en el marco de alianzas equitativas.

Estas alianzas tienen que incorporar la rendición de cuentas, y actores como Oxfam deben mitigar las asimetrías de poder existentes proporcionando recursos, acceso a las instituciones financieras e influencia global. Asimismo, existe la necesidad de reconocer que la actual estructura de riesgos es desigual, ya que las organizaciones socias de menor tamaño integradas en sus comunidades asumen la mayor parte del riesgo programático y, a pesar de ello, no se les considera actores creíbles en términos de gestión de riesgos. Las personas supervivientes acudirán a los sistemas, organizaciones y personas en quienes más confíen, y el enfoque de alianzas de Oxfam debe facilitar que esto ocurra.

- Es necesario incrementar el apoyo a largo plazo para el resto de organizaciones socias de Oxfam que no han formado parte de este proyecto (tanto en Iraq y Ghana como, en términos más amplios, en el resto del mundo). Todas las organizaciones socias, de carácter muy diverso, deberían tener acceso a apoyo continuado para mejorar aquellos sistemas de denuncia que resulten de mayor utilidad para las personas supervivientes. Pueden establecerse alianzas con distintos tipos de actores (activistas individuales, matronas, curanderos/as, grupos informales de mujeres, pequeñas organizaciones formales), y Oxfam debería trabajar junto a grupos que cuenten con la confianza de las comunidades, especialmente desde una perspectiva interseccional.
- Debe destinarse financiación a proyectos similares cuyo objetivo sea crear, en colaboración con las organizaciones socias, canales específicos y relevantes de denuncia de conductas ilícitas.
- Oxfam debe desarrollar mecanismos que le permitan entender mejor qué funciona y qué no en su modelo de alianzas y, más concretamente, en los requisitos de su sistema para establecer alianzas y cómo estos requisitos afectan a las personas supervivientes.
- En el marco del trabajo en alianza, es necesario destinar apoyo a mejorar la confidencialidad en torno a la denuncia de conductas ilícitas. El apoyo a las personas supervivientes, y sus experiencias, deben ocupar un lugar central. No podemos olvidar que la falta de confidencialidad puede llegar a suponer un riesgo para la vida de las personas supervivientes que denuncien ante Oxfam.

UNA PROGRAMACIÓN INTEGRAL

La programación debe ser integral, con el objetivo de contribuir en mayor medida a mitigar las barreras existentes a la hora de denunciar las conductas ilícitas.

Los programas diseñados para luchar contra las violencias basadas en el género y promover la protección (especialmente la protección comunitaria), la rendición de cuentas, la participación comunitaria y la seguridad económica deben estar vinculados a la mitigación de las barreras sistémicas y personales a la hora de denunciar.

- Debe garantizarse la integración de la programación segura, la rendición de cuentas y la programación feminista en todos los ámbitos.
- Deben llevarse a cabo sesiones de sensibilización y concienciación sobre los códigos de conducta y las políticas relevantes de las ONG (incluidas las ONG internacionales) dirigidas a todos los grupos que trabajan con y junto a Oxfam.

CONFIDENCIALIDAD, RESOLUCIÓN COMUNITARIA Y JUSTICIA RESTAURATIVA

La confidencialidad y la resolución comunitaria son las barreras que, según los proyectos piloto, requieren de una inversión a más largo plazo.

Ambas barreras requieren de un conocimiento matizado de las dinámicas de poder comunitarias, así como de una relación de confianza con las comunidades. Para abordarlas no sirven soluciones fáciles, sino inversión a largo plazo.

- Deben llevarse a cabo más proyectos sobre programación segura y rendición de cuentas, con el objetivo de conocer mejor los riesgos que supone denunciar, y cómo se entiende la confidencialidad tanto en el conjunto de Oxfam como en sus organizaciones socias y en los lugares donde trabajamos.
- Oxfam debe definir sus líneas rojas en materia de resolución comunitaria, confidencialidad y alianzas, dando máxima prioridad a las personas supervivientes. Se recomienda que estos límites sean flexibles y permitan garantizar la autonomía y el control de las personas supervivientes sobre el apoyo que reciben, además de ser transparentes respecto a qué pueden hacer y qué harán tanto Oxfam como sus organizaciones socias.
- Deben diseñarse consultas a las comunidades y las organizaciones socias con el objetivo de mejorar la recogida de información sobre las experiencias de las personas supervivientes con sus procesos de denuncia. Asimismo, deben escucharse las percepciones que tienen las comunidades respecto a lo que supone hacer justicia a las personas supervivientes, según distintos factores demográficos. Los mecanismos

de resolución comunitaria deben diseñarse conjuntamente con las personas supervivientes.

- Desarrollar iniciativas de Oxfam y las organizaciones socias para apoyar a las personas supervivientes, y dotarlas de los recursos necesarios.

UNA DOTACIÓN DE RECURSOS JUSTA Y EQUITATIVA

La dotación de recursos y las líneas de financiación para la prevención de las conductas ilícitas están, en gran medida, integradas en el debido cumplimiento de los procesos establecidos y, por lo tanto, suelen financiarse mayoritariamente a través de la recuperación de gastos de los proyectos.

Apenas existen pruebas documentadas sobre la integración de la mitigación de los riesgos, el apoyo a las personas supervivientes y la mitigación de las barreras a la hora de denunciar en el marco de los programas. **Este informe trata de abogar por que haya financiación independiente para la programación centrada en las personas supervivientes. Sin embargo, esto requiere de financiación por parte de los donantes y de un enfoque multisectorial, en especial a la hora de abordar las barreras sistémicas a las que se enfrentan las personas supervivientes.**

- Es necesaria una mayor tolerancia al riesgo que permita financiar proyectos piloto que aborden los mecanismos de resolución comunitaria y sitúen a las personas supervivientes en el centro.
- Oxfam debe trabajar con financiadores dispuestos a financiar el apoyo a las personas supervivientes a corto, medio y largo plazo, para así poder abordar de manera realista las barreras a las que estas personas se enfrentan a la hora de denunciar.
- Este tipo de proyectos tienen necesidades muy concretas en cuanto a dotación de personal, ya que requieren de apoyo especializado para las personas supervivientes, y de conocimientos y habilidades interseccionales. Asimismo, requieren de experiencia y conocimientos que permitan identificar y mitigar las barreras a través de un análisis de poder de carácter interseccional. Oxfam debe invertir en formación y capacitación en estos ámbitos, así como proporcionar los recursos necesarios para ello.
- El personal menos experimentado, tanto de Oxfam como de las organizaciones socias, debe contar con los recursos adecuados para poder llevar a cabo las funciones vitales de las que es responsable. En muchos casos, estos miembros del personal trabajan junto a las comunidades donde operan Oxfam y sus organizaciones socias, o incluso pertenecen a ellas. Necesitan un mayor apoyo, con unos salarios justos y equitativos y acceso a los recursos.

CONCLUSIÓN

Oxfam tiene la oportunidad de transformar significativamente la manera en que el sector entiende la denuncia de las conductas ilícitas. Situar a las personas supervivientes en el centro de la programación, de manera que se reduzcan las barreras a las que se enfrentan a la hora de denunciar, tiene efectos multiplicadores en otros ámbitos, como la reducción de las violencias basadas en el género, la mejora de las prácticas de asociación, y la adaptación, a mejor, tanto de los modelos de financiación como de los sistemas de Oxfam.

En lo relativo a las conductas ilícitas, la programación y los sistemas han coexistido de manera independiente durante mucho tiempo. Los miembros de las comunidades, las organizaciones socias y las personas que se relacionan con Oxfam en términos más generales merecen justicia y rendición de cuentas. La programación de este tipo constituye un paso en la dirección adecuada.



Cartel distribuido en el marco de la campaña para poner fin a la culpabilización de las personas supervivientes. "Puedes ayudarme a acabar con la explotación, el abuso y el acoso sexuales". Crédito de la imagen: Oxfam en Iraq

GLOSARIO

Este informe aprovecha el exhaustivo trabajo realizado para desarrollar la Estrategia de Asociaciones Decoloniales y el Marco sobre Justicia Racial (que se publicarán en 2023). Dado que este trabajo para hacer frente a las conductas ilícitas exige que se identifiquen los sistemas de opresión, es necesario utilizar un lenguaje explícitamente antirracista.

Asimismo, este caso práctico utiliza también una terminología técnica para referirse a la explotación, el abuso y el acoso sexuales (SEAH, por sus siglas en inglés), que tiene su origen en un marco de lucha contra las violencias basadas en el género. Esto se debe a la necesidad de reconocer que las conductas ilícitas de carácter sexual constituyen una tipología específica de violencia sexual, lo cual tiene por lo tanto implicaciones concretas en términos de lenguaje. Algunas personas no estarán familiarizadas con estos términos, o para ellas podrían tener distintos significados. Así pues, se incluye un breve glosario para dejar claro el significado que tiene para Oxfam la terminología utilizada en este documento; para más información, puede consultar también la *Guía para un lenguaje inclusivo* de Oxfam (en inglés).¹⁷

El **antirracismo** implica mucho más que no ser racista. El antirracismo reconoce que el racismo tiene elementos sistémicos y estructurales, y adopta activamente medidas para combatirlos.

La **colonialidad** se refiere los desequilibrios de poder surgidos como resultado del colonialismo, y sigue permeando las sociedades de todo el mundo, sostenida por las jerarquías raciales impuestas por el colonialismo.

El **colonialismo** consiste en la dominación de un país sobre otro a través del uso de la violencia, con el objetivo de obtener control político, enviando colonos a ocupar la tierra y explotarla económicamente. Es posible que muchas personas creen que el colonialismo ya no existe; sin embargo, lo cierto es que se sigue ejerciendo dominación sobre distintos países, culturas, idiomas, religiones y economías.

La **descolonización** se refiere al acto de independizarse del colonialismo y de reparar los daños causados. Para los fines de nuestro trabajo en el ámbito del desarrollo internacional, puede definirse como un proceso continuo de devolución del poder decolonial a las personas negras, indígenas y racializadas, que reclaman autonomía sobre sus estructuras políticas y económicas, así como a nivel de cultura, educación, lengua y voz.

La **decolonialidad** se refiere al acto de desvinculación de la matriz colonial de poder, centrándose en alterar los legados del colonialismo que persisten en las mentalidades y sistemas de creencias, y que pueden darse en cualquier persona independientemente de su raza.

El término **“personal y representantes”** de Oxfam incluye a todas las personas contratadas por Oxfam GB. También incluye a miembros del

patronato, voluntariado, personas en prácticas, personal de agencias de consultoría internacionales o locales, colaboradores/as puntuales, además de contratistas particulares o empresariales de dichas entidades y demás personal relacionado. Asimismo, incluye a organizaciones ajenas a Oxfam y sus empleados/as, así como otros/as particulares, que hayan establecido con nuestra organización acuerdos de asociación, de subvención secundaria o financiación con Oxfam.

Los términos **Sur Global** y **Norte Global** nos ayudan a diferenciar a los países con una mayoría de personas negras, indígenas y racializadas (BIPOC, por sus siglas en inglés) de aquellos, de mayoría blanca, que colonizaron a los primeros. Son términos imperfectos por razones geográficas (por ejemplo, Australia se encuentra en el Sur Global), así como por no tener en cuenta las diferencias entre los distintos contextos y culturas. No obstante, son términos relativamente fáciles de entender para el gran público, y carecemos de una alternativa mejor.

La **interseccionalidad** es un término que refleja las maneras en que los múltiples aspectos de la identidad de una persona (por ejemplo, raza, sexo, género, orientación sexual, clase social y capacidad) se superponen para crear experiencias únicas de opresión y privilegio. El término nació para explicar cómo las mujeres negras se ven afectadas tanto por el racismo como por el sexismo. En la actualidad, se aplica de forma más amplia a otros aspectos de la identidad, siempre con la raza como punto de partida.

La **justicia racial** consiste en un trato justo sistemático a las personas de todas las razas, dando lugar a oportunidades y resultados equitativos para todas ellas. Va más allá del "antirracismo"; no se trata solo de la ausencia de discriminación o inequidad, sino de la presencia de sistemas y apoyos deliberados que redistribuyan el poder racial.

El término **abuso sexual** se refiere a toda intrusión física cometida o amenaza de intrusión física de carácter sexual, ya sea por la fuerza, en condiciones de desigualdad o con coacción. En esta categoría se incluirían el matrimonio forzado y la esclavitud sexual, así como actividades sexuales con niños o niñas (toda persona menor de 18 años).

El término **explotación sexual** se refiere a todo abuso o intento de abuso cometidos en una situación de vulnerabilidad, de relación de poder desigual o de confianza, con propósitos sexuales, incluyendo pero sin limitarse a los efectos de aprovecharse material, social o políticamente de la explotación sexual de otra persona. Desde Oxfam reconocemos que los términos "abuso y explotación sexuales" representan un amplio espectro de comportamientos, que no se limitan al acto sexual.

El término **acoso sexual** define todo comportamiento indeseado y molesto de acercamiento sexual, petición de favor sexual, conducta verbal o física, gesto, o cualquier otro comportamiento de carácter sexual que puedan ser razonablemente interpretados o percibidos como ofensivos y humillantes para otra persona. Este tipo de conductas también se consideran acoso sexual cuando interfieran con el trabajo, se constituyan en una condición para obtener el mismo o creen un entorno laboral intimidatorio, hostil u ofensivo. Aunque suelen formar parte de un patrón de comportamiento,

pueden igualmente adoptar la forma de un incidente aislado. El acoso sexual puede producirse entre personas de sexos opuestos o del mismo sexo. Tanto hombres como mujeres pueden ser víctimas o agresores/as.

El término **superviviente** se refiere aquí a cualquier persona que haya sobrevivido a actos de explotación, abuso y acoso sexuales (SEAH, por sus siglas en inglés) presuntamente cometidos por personal o representantes de Oxfam GB, o como consecuencia directa del trabajo de Oxfam. Las personas supervivientes pueden ser víctimas de la esclavitud moderna, personas adultas y menores, personal de Oxfam y miembros de las comunidades donde trabajamos.

Un **enfoque centrado en las personas supervivientes** es aquel en el que el bienestar y los deseos de estas personas se sitúan en el centro de todas las medidas adoptadas. Esto incluye garantizar lo siguiente:

- la seguridad y protección de las personas supervivientes, de las personas a su cargo, de las y los testigos o de las y los denunciantes;
- Garantía de que el caso se tratará con confidencialidad;
- Se tienen en cuenta los deseos de las personas supervivientes (autodeterminación) y su interés superior;
- Se trata a las personas supervivientes con dignidad y respeto, demostrando creer y confiar en ellas;
- El empoderamiento de la persona, su familia, sus amistades y su comunidad;
- Una respuesta rápida en cada fase;
- No se estipula quién debe informar ni cuándo;
- Una persona puede denunciar una preocupación o incidente en cualquier momento tras lo ocurrido; Cualquier persona puede informar y debería hacerlo.

El término **“blanquitud”** se refiere a la cultura caracterizada por abrir puertas a las personas de raza blanca y excluir a las personas negras, indígenas y racializadas. Esta cultura existe en todo el mundo, allí donde las personas blancas sienten que su raza es la norma, y afecta al poder de las personas, al modo en que la sociedad las acepta, y a su acceso al empleo, la educación y la voz política, entre otras.

El denominado **“complejo del salvador blanco”** define el modo en que las personas quieren “arreglar” lo que perciben como problemas en países con mayoría de personas negras, indígenas y racializadas. Retrata a estas, de manera equivocada, como pobres, indefensas y necesitadas. Sitúa el poder en manos de las personas blancas, asumiendo que estas poseen todos los conocimientos, experiencias y herramientas. Desde Oxfam, reconocemos el daño que genera esta cultura y nos comprometemos a pasar del “complejo del salvador blanco” a la solidaridad.

La expresión **“supremacismo blanco”** se refiere a la asentada y a veces inconsciente creencia de que las personas blancas son superiores a las personas negras, indígenas y racializadas. Esta creencia está presente en todo el mundo y no se refleja únicamente en el comportamiento de las

personas, sino que es un sistema de explotación y opresión del que todas y todos formamos parte.

ANEXO

En 2019, Oxfam empezó a llevar a cabo una serie de investigaciones con el objetivo de poder categorizar y entender mejor las barreras existentes a la hora de denunciar desde la perspectiva de las personas supervivientes. Junto al Sonders Collective, la investigación desarrolló una metodología para clasificar las barreras identificadas en tres categorías, que son las siguientes:

1. Personales; por ejemplo, reacciono de acuerdo con lo que se espera, y acepto que las cosas son así.
2. De interacción; por ejemplo, me da miedo perder estatus, privilegios o acceso a los servicios.
3. Estructurales; por ejemplo, tomo decisiones en función de mi entorno inmediato.

Los factores personales se vinculan más estrechamente a la forma en que alguien piensa y siente de manera innata. Incluyen factores que pueden considerarse intrínsecos, o que caracterizan de forma natural al individuo, y están más vinculados a la propia conciencia de la persona sobre sí misma. Los factores personales pueden entenderse como características intangibles, como el sistema de creencias de una persona, sus valores, y las experiencias de vida que lleva consigo.

Los factores de interacción se identifican con más facilidad y son, de forma más visible, el resultado de la interacción entre una persona y su red o entorno social. Entre los factores de interacción se encuentran, por ejemplo, las consecuencias negativas que puede tener la denuncia en relación a otras personas y/u organizaciones.

Los factores estructurales definen los elementos tangibles o los sistemas y estructuras formales presentes en el entorno inmediato de un individuo y determinan las opciones de las que esas personas disponen o no.

Independientemente de cuál sea el entorno, el patrón de conducta a nivel de la toma de decisiones tiene un carácter dinámico y nunca es posible descomponerlo totalmente en una suma de sus componentes individuales. Del mismo modo, tampoco es posible deconstruir por completo la conducta relacionada con la prevención y salvaguardia y la denuncia de conductas ilícitas en el entorno social de Iraq o Ghana. Por este motivo, el marco presentado se ha utilizado como una guía para orientar la reflexión, siendo conscientes de que los distintos factores que influyen en la conducta se superponen entre sí y pueden reforzar o reducir el peso de los demás factores.

GHANA

1. FACTORES PERSONALES

Los factores personales se vinculan más estrechamente a la forma en que alguien piensa y siente de manera innata.

- 1.1 **Consecuencias percibidas**; si denuncio, habrá repercusiones.
- 1.2 **Investigación independiente**; tengo que obtener toda la información antes de denunciar.
- 1.3 **Confianza**; no confío en las personas o en los sistemas de denuncia.
- 1.4 **Vergüenza**; no quiero avergonzarme a mí mismo/a o a otras personas.

2. FACTORES DE INTERACCIÓN

Los factores de interacción son aquellos que, de manera más visible, se derivan de la interacción entre una persona y su red o entorno social.

- 2.1 **Jerarquía**; es importante seguir la línea de reporte y no saltarse la estructura jerárquica.
- 2.2 **Poder oculto**; la organización nunca nos haría daño.
- 2.3 **Incertidumbre**; no estoy seguro/a de qué pasará cuando denuncie.

3. FACTORES ESTRUCTURALES

Estos factores son los elementos tangibles o los sistemas y estructuras formales presentes en el entorno inmediato de un individuo y que determinan las opciones de las que dispone o no.

- 3.1 **Percepción de inacción**; no se tomará ninguna medida si denuncio.
- 3.2 **Concienciación**; no se nos comunica ninguna información. No sabemos cómo denunciar ni si existen mecanismos para hacerlo.
- 3.3 **Resolución comunitaria**; esto debe resolverse a nivel local.
- 3.4 **Acceso**; no existe ningún canal de denuncia al que queramos o podamos acceder.

IRAQ

1. FACTORES PERSONALES

Los factores personales se vinculan más estrechamente a la forma en que alguien piensa y siente de manera innata.

- 1.1 **Reputación y honor**; la opinión que tienen de mí otras personas y mi comunidad es importante tanto para mí como para mi familia.
- 1.2 **Confidencialidad**; al ser un tema tan delicado, no sé en quién confiar ni con quién hablar o sincerarme.
- 1.3 **Resignación**; no puedo cambiar mi situación; aquí y ahora, así son las cosas.

2. FACTORES DE INTERACCIÓN

Los factores de interacción son aquellos que, de manera más visible, se derivan de la interacción entre una persona y su red o entorno social.

2.1 **Género**; denunciar es cosa de hombres, el papel de la mujer es recibir apoyo.

2.2 **Actitud**; no puedo acercarme al personal, son personas impacientes, secas y poco respetuosas.

2.3 **Pérdida**; me da miedo perder la vida, mi empleo, y/o el acceso a servicios y privilegios de los que dependo.

2.4 **Normalización**; la corrupción y las conductas ilícitas nos resultan normales.

3. FACTORES ESTRUCTURALES

Estos factores son los elementos tangibles o los sistemas y estructuras formales presentes en el entorno inmediato de un individuo y que determinan las opciones de las que dispone o no.

3.1 **Visibilidad**; no sabemos quién trabaja para cada ONG, y no distinguimos a unas ONG de otras.

3.2 **Concienciación**; no sé lo que habría que hacer ni cómo hacerlo.

3.3 **Calidad del servicio**; lo primero son los problemas con los servicios que recibimos, después ya hablaremos de conductas ilícitas.

3.4 **Resolución comunitaria**; los miembros de la comunidad designados se encargarán de resolver mis problemas, a través de un proceso de toma de decisiones colectivo.

3.5 **Percepción de inacción**; cuando denunciemos nunca se hace nada, así que no tenemos ninguna esperanza.

NOTAS

- ¹ Oxfam. (2019). *Factors Influencing Misconduct Reporting in Kachin, Myanmar*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/factors-influencing-misconduct-reporting-in-kachin-myanmar-620893/>
- ² Oxfam. (2020). *Factors Influencing Misconduct Reporting in Saladin and Nineveh, Iraq*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/factors-influencing-misconduct-reporting-in-saladin-and-nineveh-iraq-620929/>
- ³ Oxfam. (2019). *Factors Influencing Misconduct Reporting in Sawla and Tarkwa, Ghana*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/factors-influencing-misconduct-reporting-in-sawla-and-tarkwa-ghana-620946/>
- ⁴ Oxfam. (2019). *Factors Influencing Misconduct Reporting in Kachin, Myanmar*. Op.cit.
- ⁵ Oxfam. (2020). *Factors Influencing Misconduct Reporting in Saladin and Nineveh, Iraq*. Op.cit.
- ⁶ Oxfam. (2019). *Factors Influencing Misconduct Reporting in Sawla and Tarkwa, Ghana*. Op.cit.
- ⁷ Para Oxfam, el término “conductas ilícitas” engloba el fraude y la corrupción, la explotación sexual, el acoso sexual, el abuso sexual, el abuso de menores y cualquier problema relacionado con los recursos humanos (conductas del personal, comportamientos abusivos y acoso). Si bien en este informe se utiliza el término “conductas ilícitas” en un sentido amplio, reconocemos que las conductas ilícitas de carácter sexual constituyen una tipología única y muy concreta que genera trauma y estigma a largo plazo. En la medida de lo posible, en este informe se utilizará de forma específica el término “conducta ilícita de carácter sexual” y, del mismo modo, se hará referencia a todas aquellas personas que hayan sufrido el impacto de conductas ilícitas de carácter sexual como “supervivientes”.
- ⁸ Véase la página de Oxfam: Policy and Practice. *Factors Influencing Misconduct Reporting: A meta-analysis*. Julio de 2020. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/factors-influencing-misconduct-reporting-a-meta-analysis-621022>
- Véase Oxfam Internacional. *Combatir el fraude y la corrupción en Oxfam*; y el informe sobre *Integridad en Oxfam* correspondiente a los meses de abril a septiembre. <https://www.oxfam.org/es/combater-el-fraude-y-la-corrupcion-en-oxfam>
- ⁹ Véase la página de Oxfam: Policy and Practice. *Factors Influencing Misconduct Reporting: A meta-analysis*. Op.cit.
- ¹⁰ Oxfam. (2019). *Factors Influencing Misconduct Reporting in Kachin, Myanmar*. Op.cit.
- ¹¹ Oxfam. (2020). *Factors Influencing Misconduct Reporting in Saladin and Nineveh, Iraq*. Op.cit.
- ¹² Oxfam. (2019). *Factors Influencing Misconduct Reporting in Sawla and Tarkwa, Ghana*. Op.cit.
- ¹³ Oxfam. (2020). *Factors Influencing Misconduct Reporting: A meta-analysis*. Op.cit.
- ¹⁴ Oxfam. (2022). *Transforming for a Radically Better World: Oxfam’s commitments to anti-racism, feminism and shifting power*. [https://www.oxfam.org.uk/documents/558/Transforming for a radically better world 1.pdf](https://www.oxfam.org.uk/documents/558/Transforming%20for%20a%20radically%20better%20world%201.pdf)
- ¹⁵ El término **resignación** describe el sentimiento manifestado por las personas supervivientes por el que consideran que lo que les ha ocurrido no necesita reacción. Se trata de un sentimiento habitual en las personas supervivientes a un trauma complejo, y está vinculado a la percepción de no tener la autonomía personal necesaria tras un acontecimiento traumático.
- El concepto de **reputación** (manifestado habitualmente como **vergüenza**) define la necesidad de mantener el honor y la reputación, tanto de la propia persona como del colectivo. Para las personas supervivientes, su reputación está ligada a la de su familia y a la del conjunto de la comunidad. En consecuencia, denunciar implicaría menoscabar su reputación y, con ella, la de su familia.
- La **normalización** tiene que ver con el abultado número de conductas ilícitas a las que se enfrentan las comunidades, de tal modo que estas conductas se convierten en algo tan habitual que genera una sensación de apatía interiorizada. Se trata de otra respuesta habitual a traumas complejos.
- El término **género** se refiere aquí a la creencia misógina interiorizada, manifestada por la mayoría de los miembros de la comunidad, de que los hombres son más fiables como

custodios del honor y la justicia.

¹⁶ Oxfam Internacional. *Violencias contra mujeres y niñas: ¡basta!* <https://www.oxfam.org/es/actua/campanas/violencias-contra-mujeres-y-ninas-basta>

¹⁷ Oxfam. (2023). *Inclusive Language Guide*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/inclusive-language-guide-621487/>

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional compuesta por 21 afiliadas que trabajan con organizaciones socias y aliadas para apoyar a millones de personas en todo el mundo. Juntas, abordamos las desigualdades para poner fin a la pobreza y las injusticias, en el presente y a largo plazo, con el objetivo de construir un futuro basado en la igualdad. Para más información, póngase en contacto con cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org.

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Colombia (www.oxfamcolombia.org)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam Gran Bretaña (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

KEDV (www.kedv.tr)